

TEXTO A

«Parece entonces que esta idea de conexión necesaria entre sucesos surge del acaecimiento de varios casos similares de constante conjunción de dichos sucesos. Esta idea no puede ser sugerida por uno solo de estos casos examinados desde todas las posiciones y perspectivas posibles. Pero en una serie de casos no hay nada distinto de cualquiera de los casos individuales que se suponen exactamente iguales, salvo que, tras la repetición de casos similares, la mente es conducida por hábito a tener la expectativa, al aparecer un suceso, de su acompañante usual y a creer que existirá. Por tanto, esta conexión que sentimos en la mente, esta transición de la imagen de un objeto a su acompañante usual, es el sentimiento o impresión a partir del cual formamos la idea de poder o de conexión necesaria. No hay más en esta cuestión. Examínese el asunto desde cualquier perspectiva. Nunca encontraremos otro origen para esa idea. Esta es la única diferencia entre un caso del que jamás podremos recibir la idea de conexión y varios casos semejantes que la sugieren». (DAVID HUME, Investigación sobre el entendimiento humano).

En este texto, Hume trata sobre el problema del conocimiento.

Cuestiones:

A.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

El fragmento de texto propuesto pertenece a David Hume, filósofo del siglo XVIII y uno de los principales representantes del empirismo inglés.

En este fragmento de la "Investigación sobre el entendimiento humano" de David Hume, se abordan ideas fundamentales relacionadas con la formación de la idea de conexión necesaria entre sucesos. Hume se centra en explicar cómo esta idea surge a partir de la repetición de casos similares y la constante conjunción de eventos.

El autor comienza cuestionando el origen de la idea de conexión necesaria, sugiriendo que esta surge de la observación repetida de casos similares en los que ciertos sucesos están constantemente unidos. Hume argumenta que no es posible que esta idea sea sugerida por un solo caso examinado desde todas las perspectivas posibles. En lugar de eso, es la repetición de casos similares lo que lleva a la mente a desarrollar una expectativa habitual de que, al ocurrir un suceso, su acompañante usual lo seguirá.

Hume destaca que, en una serie de casos similares, no hay nada diferente en cada caso individual, salvo la repetición misma. La mente, a través de la repetición y el hábito, forma una conexión mental entre la imagen de un objeto y su acompañante usual. Esta conexión es la base del sentimiento o impresión a partir del cual surge la idea de poder o conexión necesaria.

En última instancia, Hume sostiene que no hay otro origen para la idea de conexión necesaria. Invita a examinar la cuestión desde cualquier perspectiva, argumentando que siempre nos encontraremos con la repetición de casos similares como el único fundamento para la formación de esta idea.

En este pasaje, Hume está criticando la noción de causalidad como una relación necesaria entre eventos. Su argumento se basa en la observación empírica y en la idea de que la mente humana tiende a asociar eventos debido a la repetición constante, pero no puede fundamentar la necesidad lógica de tal conexión. La crítica de Hume a la causalidad ha tenido un impacto significativo en la filosofía, especialmente en la epistemología y la teoría del conocimiento.

A.2. (2,5 puntos). Exponga el problema del ser humano en un autor o corriente filosófica de la época antigua.

Platón, filósofo griego del siglo IV a.C., exploró en sus diálogos filosóficos diversas dimensiones del ser humano y su relación con la realidad. Una de las cuestiones centrales en su pensamiento es la distinción entre el mundo sensible y el mundo de las Ideas o Formas.

Para Platón, la realidad que percibimos a través de nuestros sentidos es solo una sombra imperfecta de la verdadera realidad, que reside en las Ideas eternas e inmutables. El ser humano, inmerso en este mundo sensible, se encuentra limitado por las apariencias engañosas y las contingencias de la existencia física.

El filósofo también abordó la dualidad fundamental entre el cuerpo y el alma. El cuerpo, sujeto a las necesidades y deseos físicos, es considerado mortal. En contraste, el alma pertenece al mundo de las Ideas y es concebida como inmortal. Platón instaba a los individuos a liberar sus almas de las distracciones materiales y a buscar el conocimiento y la verdad a través de la filosofía y la contemplación.

La Alegoría de la Caverna es una representación vívida de la condición humana según Platón. En esta alegoría, los seres humanos son comparados con prisioneros encadenados en una caverna, viendo solo sombras proyectadas en la pared. La liberación ocurre cuando uno de los prisioneros sale de la caverna y descubre la verdadera realidad fuera de ella, simbolizando el viaje filosófico hacia la comprensión y la verdad.

En suma, el problema humano en la filosofía de Platón se encuentra en la limitación de la percepción sensorial y la búsqueda de la verdad más allá de las apariencias. La dualidad entre el mundo sensible y el mundo de las Ideas, así como la relación entre el cuerpo mortal y el alma inmortal, plantea desafíos fundamentales para la comprensión de la verdadera naturaleza de la existencia humana.

A.3. (2,5 puntos). Exponga el problema de Dios en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

Si tenemos que explorar el problema de Dios en un autor de la Edad Moderna, Descartes es especialmente relevante ya que la base de su sistema filosófico está en él.

Si nos centramos en la división que hace de las diferentes sustancias, Dios es la sustancia infinita, la única que podemos llamar propiamente “sustancia” de acuerdo a la definición que de ella hace (lo que no necesita de nada salvo de sí misma para existir). La res infinita, (Dios) tiene como atributo la perfección y la infinitud (es perfecta e infinita). No tiene modos.

Además, Descartes utiliza dos argumentos para demostrar la existencia de Dios. Por un lado, se basa en que es una idea innata, que existe en el entendimiento desde el momento del nacimiento. Por otro, si la esencia de Dios es la perfección, necesariamente tiene que existir (nos recuerda a la demostración de san Anselmo).

Dios es el ser perfecto, y su perfección es la garantía de que podemos llegar a conocer certezas siempre que sigamos bien el método, de que existe el alma (res cogitan) y de que existe el mundo (res extensa).

En el contexto del problema de Dios en Descartes, es esencial entender que él estaba preocupado por encontrar una base epistemológica firme y eliminar cualquier duda acerca de la certeza de su conocimiento. En este proceso, Descartes buscó demostrar la existencia de Dios como garantía de la fiabilidad de su conocimiento y de la realidad externa.

Descartes argumentó que, puesto que tenía la idea de un ser supremo y perfecto, y esa idea no podía provenir de él mismo (ya que él, como ser finito, no podía concebir la idea de lo infinito y perfecto sin una causa adecuada), debía existir un ser supremo que fuera la causa de esta idea. En otras palabras, la idea de Dios no podía haber surgido de la nada, y por lo tanto, debía haber sido puesta en su mente por una entidad divina.

El argumento de Descartes se puede resumir en los siguientes pasos:

- Tenemos la idea de un ser supremo y perfecto.
- Como seres finitos, no podemos ser la causa de esta idea, ya que no tenemos la perfección necesaria para concebirla.
- La única explicación plausible es que la idea de un ser supremo y perfecto proviene de un ser supremo y perfecto que ha puesto esta idea en nuestra mente.
- Por lo tanto, Dios existe como la causa de nuestra idea de un ser supremo y perfecto.

Descartes consideró que la existencia de Dios era esencial para garantizar la fiabilidad de nuestro conocimiento, ya que un Dios benevolente no permitiría que nos engańáramos sistemáticamente en nuestras percepciones y pensamientos. La existencia de Dios, según Descartes, proporciona una base segura para la verdad y la realidad objetiva.

A.4. (2,5 puntos). Exponga el problema de la ética y/o moral en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

La ética dialógica de Habermas se basa en la teoría de la acción comunicativa, es decir, las normas morales que nos damos a nosotros mismos no son el resultado de una reflexión personal, sino de una comunicación entre seres humanos. Es una ética similar a la ética formal de Kant en tanto que no dicta normas morales que han de ser acatadas universalmente sino que establece la forma de llegar ellas. Sin embargo, se aleja de Kant en que el imperativo ético no debe ser individual sino social. El modo de lograr el acuerdo universal es mediante el diálogo entre seres humanos.

De este modo podemos afirmar que es una ética procedimental, ya que busca el procedimiento, modo o camino para llegar a una verdad consensuada.

Además, Habermas afirma que los conflictos ético políticos podrían resolverse si se da la situación ideal de habla, es decir, un contexto adecuado para que las distintas posiciones dialoguen y lleguen a un acuerdo, a un consenso.

Para tener sentido, un diálogo ético, además de cumplir con las condiciones de validez de todo discurso, también debe cumplir unas condiciones de simetría: que todos los implicados en el discurso tengan las mismas oportunidades de defender sus posturas e intereses y que, además, estén equilibrados en cuanto al poder que cada uno de ellos tiene, también deben ser todos considerados interlocutores válidos y poder expresarse libremente sin ningún tipo de coacción.

El acuerdo alcanzado implica que los individuos, pudiendo obrar de manera distinta, aceptan y prefieren lo acordado frente a las otras alternativas. Son libres a la hora de actuar.



TEXTO B

«La felicidad no consiste en divertirse; sería un absurdo que la diversión fuera el fin de la vida; sería también absurdo trabajar y sufrir durante toda la vida sin otra mira que la de divertirse. Puede decirse realmente de todas las cosas del mundo que solo se las desea en vista de otra cosa, excepto, sin embargo, la felicidad, porque ella es en sí misma fin. [...] Según Anacarsis, es preciso divertirse para dedicarse después a asuntos serios, y tiene mucha razón. La diversión es una especie de reposo, y como no se puede trabajar sin descanso, el ocio es una necesidad. Pero este ocio, ciertamente, no es el fin de la vida, porque solo tiene lugar en vista del acto que se ha de realizar más tarde. La vida dichosa es la vida conforme a la virtud, y esta vida es seria y laboriosa; no la constituyen vanas diversiones» (ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*).

En este texto, Aristóteles reflexiona sobre la felicidad.

Cuestiones:

B.1. (2,5 puntos). Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

En este pasaje de la "Ética a Nicómaco" de Aristóteles, se abordan ideas fundamentales sobre la felicidad y su relación con la diversión, el trabajo y la virtud. Aristóteles argumenta que la felicidad no reside en la mera diversión, ya que sería absurdo considerarla como el fin último de la vida. También descarta la noción de que trabajar y sufrir sin un propósito más elevado, como la felicidad, sea el sentido de la existencia.

Aristóteles sostiene que, a diferencia de otras cosas en la vida que son deseadas en función de algo más, la felicidad es un fin en sí misma. Se diferencia de las vanas diversiones y destaca que la vida dichosa, la vida conforme a la virtud, es seria y laboriosa. La virtud, según Aristóteles, es central para la vida feliz, y esta virtud implica acciones serias y comprometidas, en contraste con el mero entretenimiento superficial.

El filósofo explora la relación entre la diversión y la seriedad en la vida humana. Reconoce que la diversión puede tener su lugar como un tipo de reposo necesario, pero subraya que el ocio en sí mismo no es el fin último de la vida. Aristóteles concuerda con la idea de Anacarsis de que es necesario divertirse para luego dedicarse a asuntos serios, pero destaca que el ocio se justifica en función de la preparación para acciones más significativas.

En resumen, Aristóteles presenta una visión de la felicidad arraigada en la virtud y la acción seria y laboriosa. Rechaza la noción de que la diversión sea el propósito final de la vida y argumenta a favor de una vida bien vivida que encuentra su plenitud en la práctica de la virtud y en la consecución de un fin intrínseco, la felicidad, que no depende de algo externo o contingente.

B.2. (2,5 puntos). Exponga el problema de Dios en un autor o corriente filosófica de la época medieval.

Tomás de Aquino, teólogo y filósofo del siglo XIII, abordó la cuestión de Dios en su obra monumental "Summa Theologica". En su intento de reconciliar la fe cristiana con la filosofía aristotélica, Aquino desarrolló una cosmovisión teológica conocida como la teología tomista.

Para Tomás de Aquino, Dios es la causa primera y no causada, el Ser necesario e inmutable que fundamenta toda la realidad. Su enfoque se basa en la razón y la observación del mundo natural, buscando armonizar la fe y la razón. En este sentido, Aquino defiende la existencia de Dios a través de argumentos como la "vía de la causalidad", que sostiene que todo lo que existe tiene una causa, pero debe haber una causa no causada que inicie todo: Dios.

Sin embargo, el enfoque de Aquino sobre Dios va más allá de la simple existencia de un primer motor o causa. Dios, para él, es un ser completamente perfecto, la máxima expresión de bondad, verdad y belleza. En este sentido, Aquino concibe a Dios como el fin último al que todas las cosas tienden y encuentran su perfección.

Uno de los aspectos más interesantes de la teología tomista es la noción de que Dios es accesible a través de la razón, y no solo a través de la fe. Aquino argumenta que, aunque la fe es necesaria para entender ciertos aspectos de Dios, la razón puede conducirnos a reconocer la existencia y algunas propiedades fundamentales de la divinidad.

A pesar de su defensa de la existencia de Dios, Tomás de Aquino reconoce la limitación de la razón humana para comprender plenamente la naturaleza divina. En su obra, destaca la necesidad de la revelación divina para obtener un conocimiento más completo y detallado de Dios.

En resumen, el abordaje de Tomás de Aquino sobre el problema de Dios implica la búsqueda de fundamentos racionales para la existencia de un ser supremo, combinando la filosofía aristotélica con la teología cristiana. Dios, para Aquino, es el principio y fin de todo, el Ser necesario e inmutable que proporciona el fundamento último para la realidad.

B.3. (2,5 puntos). Exponga el problema de la sociedad y/o política en un autor o corriente filosófica de la época moderna.

La filosofía política de Rousseau es contractualista. El Estado no tiene un origen natural, es el producto de un contrato entre los hombres.

El pacto que realizan los hombres tiene como objetivo que los derechos naturales se conviertan en derechos de toda la comunidad. El hombre natural se convierte en ciudadano y participa con su voto en la asamblea, lo hace siguiendo la voluntad general que es siempre justa y considera el bien común.

El filósofo diferencia entre la voluntad general y la voluntad de todos, dice que ésta última es la unión de las voluntades de los que sólo tienen intereses privados.

El pacto habla de un sistema político en el que la asamblea se elige por soberanía popular (democracia). Así, el hombre deja atrás su estado natural y accede a un estado superior de libertad, la del ciudadano o persona pública y moral.

Para el filósofo la educación es fundamental ya que tiene como objetivo hacer buenos ciudadanos. Si lo comparamos con la teoría política de Platón, la educación servía para hacer buenos gobernantes.

El sujeto de la educación es el niño, entiende la educación como un proceso en el que es importante respetar las edades, cada momento tiene unas vivencias y una potencialidad que hay que respetar. El buen enseñante es aquel que respeta el ritmo del individuo, empatizando con él y haciéndole protagonista de su propio aprendizaje, en libertad.

Distingue tres tipos de educación que se corresponden con la edad del individuo:

-La educación natural se produce en la infancia. El niño tiene que desarrollar de forma natural sus propias capacidades. Por eso hay que hacer lo que llama educación negativa, es decir, eliminar cualquier traba que arruine o tuerza este desarrollo.

-La educación de los hombres se realiza en la juventud. Hay que enseñar al hombre el uso de las capacidades que supo desarrollar como niño, cuando se encuentra con otros hombres.

-La educación de las cosas consiste en el aprendizaje que nos otorga la propia experiencia. El adolescente descubre por sí mismo los límites que la experiencia le pone a sus deseos y acciones.

B.4. (2,5 puntos). Exponga el problema del ser humano en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Marx considera que el hombre es:

-Un ser natural que no se acomoda a lo que la naturaleza le ofrece. Necesita para cubrir sus necesidades materiales (comida, vivienda, vestido) transformar los bienes de la naturaleza. El hombre también se va transformando, adaptándose a las modificaciones.

-Un ser que necesita la cooperación con otros para poder subsistir, esta necesaria cooperación está ligada al lenguaje. No tiene una conciencia pura o espiritual, está ligada a la necesidad de la cooperación con los otros.

-Un ser social que se hace y se desarrolla en las relaciones con los demás. La primera relación se hace en el ámbito de la familia, después establecerá nuevas relaciones.

-Un ser histórico ya que es el sujeto y el resultado de la historia.

Estos principios son la base de todo su pensamiento filosófico. Como hemos visto, el ser humano se define por la acción (praxis), por la necesidad de mantenerse y conservar la especie (transformando la naturaleza). Esta acción es el trabajo, actividad que es su esencia y que le permite realizarse.

Aplica la dialéctica a la antropología. El ser humano (tesis) se enfrenta a la naturaleza (antítesis), el trabajo (síntesis) le permite transformarla y humanizarla.

En las primeras sociedades la división del trabajo era algo natural, se correspondía con las dotes físicas o las condiciones sexuales de los individuos. Conforme fue aumentando la población y la producción, la división del trabajo se modificó e hizo posible la propiedad privada.

En un sistema capitalista el trabajador es sólo mercancía. Recibe un sueldo por vender su fuerza de trabajo (esencia) al dueño de los medios de producción. El salario que ha recibido siempre es inferior al valor de lo que produce, esa diferencia es la plusvalía (la ganancia del dueño de los medios de producción). Este sistema de producción genera alienación económica, sociopolítica y religiosa en el trabajador.

La alienación económica que sufre el obrero consiste en que tanto la actividad productiva como el propio producto son ajenos a él. Después de terminar su jornada laboral (impuesta) no puede disfrutar del objeto que ha producido, se marcha a su casa sin el fruto de su trabajo (con un sueldo). A veces incluso, sólo participa en fase de la producción del objeto.

El objeto producto de su trabajo, de su esencia, siempre permanecerá ajeno al trabajador ya que ni siquiera con su salario podría comprarlo porque su valor ha aumentado (plusvalía).

De la alienación económica surge la sociopolítica, la sociedad se divide en clases, y el Estado (controlado por la burguesía, los dueños de los medios de producción) hace leyes que legitiman la injusticia.

La alienación religiosa también deriva de la económica ya que el hombre intenta sobreponerse a su situación de miseria pensando en Dios y en la existencia de un más allá en el que no haya tales desigualdades. Decía Marx que la religión es el “opio del pueblo”

El resultado es el nacimiento de la falsa conciencia, el obrero llega a aceptar como natural que el dueño de los medios de producción se apropie de la plusvalía. La ideología capitalista extiende una forma de ver el mundo que responde a los intereses de los explotadores.